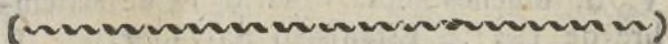


8 cuartos.

Gratis á los suscritores.



SUPLEMENTO
AL NÚMERO CINCO
DEL ZURRIAGO.



RIEGO INOCENTE.

Han llegado á nuestras manos dos reales órdenes que dicen así:

Ministerio de la Guerra.=Primera division, secretaria del despacho.=Sesion central.=Enterado S. M. de la representacion de V. S. de 7 del actual, en que con motivo de haberle exonerado de la comandancia general de Aragon, destinandole de cuartel á Lérida, pide se le forme causa, me manda decir á V. S. que estando en sus facultades relevar de estos mandos á los comandantes y gobernadores militares como se practica, sin ofensa de los que las han estado sirviendo, ninguno puede tomar motivo de ello para pedir la formacion de causa. Por lo demas S. M. desea que V. S. haya acertado á conservar la alta reputacion que supo grangearse, y merecerá siempre su distinguido aprecio. Dios guarde á

V. S. muchos años. Madrid 15 de setiembre de 1821.—Estanislao Salvador.

Ministerio de la Guerra—primera division, secretaria del Despacho—Seccion central—Con esta fecha, digo al comandante general de esa provincia lo siguiente.—Siendo á S. M. tan apreciable la vida del mariscal de campo don Rafael del Riego, como cara le és á toda la nacion por los eminentes servicios que le ha hecho, deseoso de alejar de su persona los peligros á que se halla espuesto si permanece en Lérida por haberse manifestado la Epidemia en algunos puntos de sus inmediaciones, quiere que se le traslade desde luego su cuartel al puesto que elija del interior de esa provincia avisandome V. E. del que sea para conocimiento de S. M.—De real orden lo traslado á V. S. para su inteligencia, satisfaccion y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 26 de setiembre de 1821.—Salvador.

Y habiendome propuesto hacer notoria la marcha que sigan los sucesos ocurridos en Zaragoza y sus resultados, hago publicas las dos reales órdenes que anteceden. Castelló de Farfaña 1 de octubre de 1821.—El ciudadano —*Rafael del Riego*.

Con estas reales ordenes, sobra ya pa-

ía hacer ver aun á los ciegos la inocen-
 cia del Heroe de las Cabezas.... del idolo
 de los amigos de la libertad.... del caudillo
 Riego. *Viva Riego.* — Patente ya la perversi-
 dad de sus calumniadores; Como se dis-
 culparán á la faz de la nacion los infames
 que concitaron contra él la ira del pueblo
 aragones, y sedugeron á los incautos para
 que atentasen contra su existencia y le im-
 pidiesen la entrada en Zaragoza? ¿Qué di-
 ran ahora esos autores de proclamas miste-
 riosas, y esos periodistas vendidos al poder,
 que han procurado, en vano, que la nacion
 dude de la irreprehensible conducta del Heroe?
 Y el señor ministro de la Guerra Sanchez
 Salvador, enemigo capital de Riego, segun
 el mismo ha dicho, desde que le sorprendi-
 ó y le hizo preso en Arcos de la Fron-
 tera ¿que disculpa hallará cuando la nacion
 le pregunte *porqué se destinó á Riego a Lé-
 rida cuando ya este punto estaba acordado?*
 ¿Dirá que le era apreciable la vida del Heroe?
 ¿Y el peligro que ahora teme en Lérida, no
 existe también en lo interior de Cataluña
 donde se le remite? ¡Ah! ¿Como se conoce
 la hipocresia aunque se disface con la mas-
 cara de la virtud? Si se quiere conservar
 la vida de Riego como dice la última de
 estas dos reales órdenes ¿porqué no se le
 deja en absoluta libertad para que marche
 donde le acomode? ¿Porqué no se le dice
 que venga á Madrid, donde no hay epide-

mía , ni otros males que los que propagan sin pudor los enemigos de Riego? ¿O por que no se le dice que vaya á Cádiz ó á Sevilla donde no estaria demas su Persona? Basta : porque la condenada cocinera vizcaina está entonando el Lairon, lairon, á toda priesa y nos interrumpe.

Hemos escrito la cancion en obsequio del caudillo Riego : otros apasionados del Heroe la han puesto por musica : si Dios quiere y la justicia , se cantará en el teatro , en la Fontana &c. &c. y como decian antiguamente los comediantes , despues de ofrecer la funcion del dia siguiente : *celebraremos que sea del agrado de tan respectable público.* He aqui la

CANCION.

CORO

*Es en vano calumnie la envidia
al caudillo que adora el Ibero:
hasta el borde del hondo sepulcro
nuestro grito será....viva Riego.*

De tiranos feroces , horribles,
nos libró su benéfico esfuerzo,
que aun cadenas España sufriera,
si él el grito no alzara primero.

5
No esos grandes y fieros magnates
á salvarnos del yugo corrieron:
Riego fue quien clamó generoso
libertad, libertad á los pueblos.

Es en vano &c.

A su voz celestial que resuena
desde Cádiz al suelo Gallego,
el valor castellano despierta
y hace trozos el cetro de hierro.

Y el esclavo Español, animado,
levantando su frente del cieno,
Riego es nuestro padre, repite,
Riego es de la patria consuelo.

Es en vano &c.

Y el proscripto que lejos sufría
de anatemas terribles el peso,
por la senda que Riego le traza
torna, y goza del techo paterno,

Todo es de pesares olvido,
brilla solo placer y contento,
y una voz general y festiva
Riego viva: levanta á los Cielos.

Es en vano &c.

¡Y pretenden que ingratos y viles
sus virtudes tan pronto olvidemos!

¡Que olvidemos que libres nos hizo,
y que á él tener patria debemos!

¡Y con tal intencion le suponen
sedicioso y de crímenes lleno!

¡Miserables! en Riego no caben
ni ambicion ni tiranos deseos.

Es en vano &c.

Cuando al frente de tropas bizarras
completó su dichoso proyecto
al momento las armas dejando,
se mostró á su nación indefenso.

Tal probó que su arrojo no fuera
de mezquinas pasiones efecto,
sino amor á la patria, el mas puro,
que de fuego llenaba su pecho.

Es en vano Vc.

Nunca, no, las calumnias infames,
nunca, nunca malvados misterios
un instante podran seducirnos
á no amar al magnanimo Riego.

A pesar de cobardes intrigas,
y de todo el furor palaciego,
de los libres será tan querido
cual Padilla y Acuña otro tiempo.

Es en vano Vc.

No imagine el servil ominoso
que ha logrado su perfido intento,
que ese mismo á quien juzga abatido
es aun de la patria embeleso.

Tiemble aquel que medite inhumano
la ruina del inclito Riego :

tiemble, si, por su vil existencia,
tiemble, tiemble á la furia del pueblo.

Es en vano Vc.

VARIEDADES.

Y pues es preciso llenar de letras el pliego,
vamos con ello—

Hay hombres que no reparan en peli-

7
llos : le dan toda el agua al molino , y sal-
ga el Sol por Antequera- El Diario Ga-
ditano del 24 de setiembre se presenta lo
mismo que una embarcacion proxima á nau-
fragar : arrojando fuego por todos cuatro
costados. Allá se las avenga con los jue-
ces de hecho. Trata de las cenizas del in-
mortal Arco-Aguero y por eso damos lu-
gar en nuestra papel al siguiente articulo:

*Al augusto congreso nacional , el ciudadano
reconocido.*

Representantes de la nacion: por mas
que el infante don Cárlos se esforzase á
manifestar al mundo entero que S. M. era
el libertador de la España ; por mas que
ésta , miserable y vergonzosamente , presta-
se una fria indiferencia á tan criminal usur-
pacion , S. M. no puede gloriarse de este
título , que no le pertenece , y que está muy
lejos de merecer. Esta gloria estaba des-
tinada para otras almas mucho mas gran-
des y mas nobles que la suya. Sepa el Rey
que antes de consentir en atribuirse tales
honores , debe hacerse digno de ellos , si
le es posible ; y que ya no puede aspirar
á entrar en el círculo de aquellos grandes
hombres , cuya memoria solo ennoblece la
España , que en los principios del año an-
terior rescataron á su patria del mas fe-
roz de los tiranos ; é inundaron la tierra

de virtudes tan escelentes como poco conocidas.

Los verdaderos libertadores de la nacion española estan marcados por el dedo sagrado de la verdad mas pura. Entre ellos se distingue el desgraciado héroe y nunca bien llorado don Felipe de Arco-Aguero. Una prematura fatalidad ha robado á la nacion este brazo poderoso, el depósito de su confianza y el objeto de su mas alta gratitud. El difunto inmortal Arco-Aguero supo adquirir un derecho eterno al reconocimiento público, de la nacion libertada, que no le puede ser ingrata, y que por tanto desea manifestar su natural inclinacion al cumplimiento de sus deberes. Uno de los mas sagrados en el dia es el de tributar, del modo mas solemne, á la temprana víctima los homenages mas expresivos de una veneracion y un amor tan sincero como propio del digno obgeto que ofrece el mas imprevisto acontecimiento.

Méritos extraordinarios exigen extraordinarias recompensas. Ocurrencias extraordinarias no pueden sujetarse á reglas anticipadas; por lo que su conocimiento y manejo competen esclusivamente al poder soberano, que está depositado en vosotros. Abandonar á la voluntad del Rey los últimos honores de Arco-Aguero, seria en mi concepto un desaire y estremo disgusto para la nacion. A vosotros, representantes de

la nacion , se os presenta la palma de la gratitud y el fruto de su agradecimiento universal si acertais á llenar en esta ocasion vuestros deberes , á elevar la remuneracion al nivel del merecimiento , á enjugar las lágrimas de la nacion , á satisfacer su honor y sus deseos , á inspirar la emulacion en la juventud y á ocupar el distinguido hueco que ha dejado en el corazon de todos los buenos españoles nuestro desgraciado joven , patriota , virtuoso , valiente y sábio : el general Arco-Aguero.

Arrojad de vosotros esos débiles respetos que han elevado sobre el verdadero mérito el aparato de los reyes; fantasmas de un momento , cuando el hombre reconoce su ser y su potencia. Los mas suntuosos honores reservados al fallecimiento de los mas altos personajes le son justamente debidos á nuestro adorado héroe , benemérito sobre todos los reyes conocidos. Descienda Arco-Aguero á las tinieblas del sepulcro adornado de las condecoraciones que acaso las luces envidiosas le negaron injustamente en el mundo. Difúndase por la atmósfera española la tristeza nacional al impulso del lento cañoneo. Intímese y persuádase el debido luto á todas las clases para confusion y asombro de los enemigos irreconciliables del noble talento y de las virtudes sociales. Inmortalicen la memoria de este predilecto español las estatuas públi-

cas y las inscripciones dignas del objeto á que se dediquen, Y ese maravilloso monumento consagrado á la admiracion de naturales y extrangeros: esa propiedad legitima de la nacion, que no puede ser patrimonio sino de sus legitimos y distinguidos hijos: el celebrado panteon de san Lorenzo sea esclusivamente el último asilo de la verdadera nobleza española: y reuna las venerables cenizas que pueden hacer honor á la España ante las generaciones futuras.

Por este y otros medios semejantes podreis, representantes del pueblo español, alcanzar un dia, en que toda la nacion puede decir por vosotros, como hoy dice por el malhadado héroe Arco-Aguero, *Annos suos feliciter implevit.* = Cádiz 22 de setiembre de 1821. = *Antonio Tauler y Banquells.*

Si el tal *Tauler y Banquells* hubiera presenciado las honras que se han hecho en esta Corte á espensas del Escmo. Ayuntamiento constitucional, al general Arco Agüero, precisamente se le hubieran saltado lagrimones como el puño. ¡Que profusion! se gastaron mas de mil reales.—Y á pesar de esto, aun hay exaltados á quienes les ha parecido, que la demostracion no correspondia á la grandeza del Héroe.

11

Que murmuradoras estan las gentes, Dios
mio!

Vitor y trompetas
al Ayuntamiento:
que sabe lucirlo
cuando llega el tiempo.

¿Que dormilones son todos los periodistas? Ninguno vió, oyó, ni entendió la música con que las patriotas *exaltadas* obsequiaron á los encarcelados Machron y Nuñez; pero no se ha ocultado este hecho á la penetracion del Gobierno; y como, ya se ve, es muy justo que no se repitan estas asonadas y motines, y que la tranquilidad pública se consolide, se ha dado por orden al comandante de la guardia encargada de la custodia del brigadier coronel de Sagunto, don Francisco Serrano y del teniente coronel mayor del mismo regimiento don Florencio Ceruti, que parece son tambien exaltadillos y están presos é incomunicados en el cuartel de los extinguidos Guardias de Corps, para que no permita ninguna música á distancia de cincuenta pasos, y si se presenta, aprenda al que haga cabeza en ella y deshaga el peloton.—Todas estas precauciones y muchas mas se necesitan (segun nuestras entendiduras) para que se estén quietecitos los exaltados; y las exaltadas, que pare-

ce van sacando tambien los pies de las alforjas. Mucho mejor es privar á los habitantes en los alrededores del cuartel, comprendidos en la distancia de los 50 pasos de que tengan música á las puertas de su habitacion, que permitir los desordenes que podian seguirse de que se reuniesen treinta ó cuarenta personas, y cantasen el trágala o cosa semejante. Eso seria un motin. ¿No es verdad usted, señor Censor? Queremos convencidos. Punto y á otra cosa.

Bagatela.

En punto á música dijo
el naturalista Plinio,
que la aborrecen de muerte
los grajos y los borricos:
¿Pero esto sucede ahora?
No señor, allá en lo antiguo.

DIALOGO.

La fuerza de la costumbre.

Cuenta Homero que los compañeros de Ulises trasformados en bestias por la encantadora Circe, jamas quisieron volver al estado, ni aun á la figura de racionales.—¿Y eran españoles? No por cierto. Si eran griegos—Bien: pues serian

serviles — Sea lo que V. quiera.

¿Quieres de cualquier servil
calmar el dolor prolijo?
plantale unas aguaderas
y verás que regocijo.

Otro ¿Se acuerda V. de aquella fabulilla del asno á quien su amo quiso aligerar la albarda, escasear los palos y aumentar el pienso? — Si señor. — Bien: pues tambien se acordará V. de que el juicioso bruto alegó las sábias costumbres de sus antecesores, y fundado en que sus abuelos habian llevado albardon, carga y palos, los pidió con instancia hasta que hubo que darselos — Mucho que me acuerdo — ¿De que pais seria este burro? — Asirio ó cosa semejante.

¿Quién se pone á razones con borricos?
¿es su gusto? Pues lleven sendos palos;
y Dios le dé tal fuerza al arriero,
que no pare el obsequio de leñazos.

Sobre las puertas del palacio de la difunta chicharra se conservan aun las armas que nos hacian temblar cuando eramos esclavos: se les ha puesto un parche que las

encubre y estan asi *ad cautelam*, por si vuelven los tiempos ominosos.

*¿Para que es encubrir la quiscosa
si asi te ensucias mas, querida Rosa?*

El Excmo. señor Gefe superior politico don José Martinez de San Martin, es de creer que mandará quitar inmediatamente este monumento infame, que nos recuerda tantos males, antes que el pueblo lo tome á su cargo, y..... bueno será evitar una batalla, un motin, ó una asonada.

El Impenitente. Folletito suelto, en que su autor se propuso *impugnar* y no *impugnó* nuestro Zurriago. Tampoco le *impugnaremos* nosotros porque dijo Iriarte

A los autores
de obras iniquas,
los honra mucho
quien los critica.

Chupate esa por ahora y despues hablaremos.

Se nos asegura que un señor de poco acá piensa desafiarnos. ¡Ha! esto será conversacion precisa. c. Per que si

los desafíos están prohibidos por las leyes, y por la ordenanza del ejército que está en toda su fuerza y vigor, segun dicen los inteligentes; cómo es posible que haya hombre que tal cosa intente? Pero si le hubiese, debe tener entendido que en el acto mismo de desafiarnos le ponemos la mano donde su madre le puso la teta, y le quedan tantos huesos en su boca como á cierto secretario, que conocemos. Nosotros somos así, no andamos con chiquitas: ni la armamos, ni la reusamos, ni dejamos las cosas para despues: El llanto sobre el difunto.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID

Se han hecho las elecciones con la mayor tranquilidad; que tal, señores serviles? y los jacobinos, anarquistas, republicanos y demas duendes que vmds. ven, ¿como no han venido á interrumpir este acto grandioso de la soberania del pueblo? De la soberania, si, de la soberania del pueblo que no pueden vmds. tragar, y que tragarán á la fuerza.

Trágala, tonto,
y eso te hallas
¿á que hacer ascos,
si hay que tragarla?

Ya nos duele la cabeza de oír decir en la Fontana, que S. E. el señor san Martín ha renunciado su empleo. Embusteros, charlatanes; pues qué no hay mas que renunciar 1200 reales adquiridos honradamente? ¿exponer un hombre su existencia en una batalla campal, para decir despues no quiero premio ninguno y me vuelvo á mis pasteles? — Estos gritadores que tanto charlan, y andan siempre á vueltas con la verguenza de S. E. el señor Martín Martínez, ya se cansarán; y sino se cansan que no se cansen. S. E. ha de ser siempre el mismo: Ni mas ni menos.

DESCARGO.

Llega á tanto la impudencia de algunas gentes y su poco temor á Dios, que olvidadas del octavo mandamiento, nos han levantado el falso testimonio de que estamos pagados por el ministerio y por el Excmo. señor Gefe político para escribir el Zurriago. ¡Embusteros! A Dios y á esta ✝ juramos que jamas nos han dado una peseta. ¡Caramba, que fomentan unas patrañas! Un coraje tenemos, que ya: maldita sea el alma de....

MADRID:

Imprenta de don Antonio Fernandez: 1821